

Convertir el miedo en esperanza

Medidas para ayudar a construir un futuro mejor ante la crisis del Coronavirus

(Un llamamiento del European Environmental Bureau- EEB- a la clase política de la UE y de los Estados Miembros)

(Traducción al castellano por Carlos de Prada del original en inglés)



Con un tercio de la humanidad actualmente encerrado, la pandemia del Coronavirus está enseñando a personas de todo el mundo que no podemos dar por sentado nuestros estilos de vida. Ante el miedo y el sufrimiento necesitamos tener esperanza. Con los gobiernos comenzando a pensar que pasará más allá de la crisis, es hora de decidir lo que más valoramos y compartir una visión para un futuro mejor.

Estamos experimentando el avance de una catástrofe humana, que se salda con pérdida de vidas, enfermedades generalizadas, dificultades sociales, desaparición de puestos de trabajo, a una escala sin precedentes. El impacto en los países más pobres que tienen sistemas de salud débiles y una gran cantidad de personas que trabajan en el sector informal sin ninguna protección social ni siquiera se puede prever en esta etapa. Si se maneja mal, corremos el riesgo de enfrentar consecuencias tan severas como la Gran Depresión de 1929. Si se maneja bien, podemos superar esto juntos, salvar vidas y el bienestar de la sociedad, transformar nuestros modelos socioeconómicos en aquellos centrados en las personas y el mundo natural e impulsar una asociación mundial para un desarrollo sostenible.

Sin embargo, no está claro si las respuestas a la crisis serán tales que nos harán avanzar hacia un futuro más sostenible, o si somos testigos de respuestas torpes que apuntalarán actividades contaminantes que corren el riesgo de crear más problemas en el futuro y hacernos más vulnerables. El cambio climático, la contaminación química y los factores que llevan a la pérdida de biodiversidad, como la deforestación y el comercio ilegal de vida silvestre, pueden aumentar el riesgo de nuevas pandemias y su impacto. De hecho, <u>la investigación sugiere</u> que la aparición



de nuevas enfermedades humanas está estrechamente relacionada con la pérdida y la degradación de los ecosistemas y hábitats, que a su vez están impulsados por el cambio climático, la extracción de recursos, la expansión urbana y agrícola y la contaminación, problemas todos que deben abordarse priorizando una acción ambiental, especialmente a través del European Green Deal.

Tenemos una opción. Un camino a seguir es centrarse en fortalecer las comunidades, tener una mayor responsabilidad, un mundo natural próspero y una resiliencia económica genuina, situando el bienestar humano en el centro de nuestras políticas. Esta es nuestra esperanza y nuestra misión. Pero nos enfrentamos a un riesgo. Los rescates se podrían ofrecer sin condiciones a industrias intensivas en carbono, los fondos estatales podrían centrarse indebidamente en apoyar a las corporaciones en lugar de apoyar a los trabajadores y las PYMEs que impulsan gran parte de nuestra economía y crean muchos de los empleos. Existe el riesgo de que quienes toman decisiones llevados por el pánico caigan en la trampa de la reversión regulatoria.

Ahora debemos centrarnos en lo esencial para todos: buenas condiciones de vida y de trabajo, igualdad de acceso a la atención médica, alimentos, agua, aire y artículos de consumo no contaminados, un mundo natural próspero, un clima seguro para la próxima generación y y democracias fuertes y funcionales que continuarán protegiéndonos en tiempos de necesidad. Para lograr esto, debemos ser ambiciosos y tomar las decisiones correctas en el momento adecuado.

Hay cinco cosas que nuestros líderes deben hacer bien en las próximas semanas:

- 1. Desarrollar el Pacto Verde Europeo (European Green Deal) como una "huella verde" ("greenprint") para un futuro mejor
- 2. Evitar tirar dinero bueno después del malo
- 3. Garantizar la buena gobernanza y la responsabilidad democrática.
- 4. Intensificar la cooperación transfronteriza
- 5. Compartir una visión para un futuro mejor.

Se proporcionan más detalles sobre cada una de estas cinco prioridades en las siguientes páginas.



1. Desarrollar el Pacto Verde Europeo como una "huella verde" para un futuro mejor

La implementación del Pacto Verde debería continuar con el mínimo retraso y el máximo de determinación, y debería formar la base de un paquete de estímulo para relanzar la economía de la UE en línea con el desarrollo sostenible. Esto es algo que puede apoyar el bienestar humano, trabajos seguros y una actividad económica sostenible. Necesitará de ambición política y de herramientas para ser cumplido. Más específicamente, necesitamos ver líderes que:

- Amplíen la inversión en neutralidad climática, restauración de la naturaleza y contaminación cero como parte del paquete de estímulo. Esto conducirá a la creación de niveles significativos de empleos en energías renovables y eficiencia energética, en el sector de la construcción a través de programas de restauración, a través de la agroecología y las prácticas de pesca ecológica, producción industrial sostenible, infraestructura de cero emisiones y química verde. Al mismo tiempo, esto ahorrará en facturas de importación de combustible, costos de insumos de recursos y costos de salud para Europa, y mejorará la capacidad de recuperación de nuestros ecosistemas, sociedad y economía.
- Reformen los incentivos económicos para apoyar los paquetes de estímulo e impulsar la transformación hacia la sostenibilidad. La equidad del sistema tributario también debe considerarse a la luz de lo que han demostrado ser servicios y sectores esenciales durante la crisis, la escala de las inversiones públicas realizadas, las necesidades de ingresos fiscales y los incentivos necesarios para una transición hacia la sostenibilidad. Para dar una respuesta a esto, los líderes deben reformar los sistemas impositivos, aliviando los impuestos para las personas en situaciones precarias, eliminando las lagunas fiscales para las empresas, aprobando impuestos sobre el patrimonio para mejorar la equidad y la viabilidad financiera y desplazando los impuestos del trabajo hacia la contaminación para poner a las personas y la naturaleza primero. Los subsidios perjudiciales para el medio ambiente deben eliminarse sistemáticamente y liberarse dinero para prioridades políticas clave, incluido el European Green Deal. Dado que los precios del Sistema de Comercio de Emisiones (ETS) de la UE han caído a un nivel en el que proporcionan un incentivo escaso para reducir la contaminación, los gobiernos deben comprometerse a un precio mínimo para el ETS de la UE, a fin de crear incentivos y recaudar fondos que se necesitan desesperadamente. Se deben crear o fortalecer instrumentos económicos para incentivar productos seguros y sostenibles y la producción limpia (por ejemplo, tarifas disuasorias por el uso de sustancias peligrosas,



impuestos diferenciales, responsabilidad extendida del productor, contratación pública ecológica y vinculación con un enfoque de huella ambiental)

- Ofrezcan una ambiciosa Estrategia "Farm to Fork" (de la granja a la mesa) que establezca una dirección clara para el sistema alimentario de la UE más allá de la actual crisis de salud e impulse acciones de transformación para construir cadenas de suministro de alimentos más sostenibles, resilientes y equitativas. Se necesitan medidas a corto plazo para abordar la escasez de mano de obra estacional y evitar interrupciones en la cadena de suministro. A largo plazo, la Estrategia Farm to Fork y la Política Agrícola Común deben aumentar la capacidad de recuperación y la sostenibilidad de nuestro sistema alimentario mediante la reconstrucción de modelos agrícolas más diversificados, la promoción de centros de distribución de alimentos localizados y cadenas de suministro más cortas, y mejorar el acceso al mercado de los pequeños agricultores y los pescadores y productores acuícolas de bajo impacto.
- Se comprometan con una estrategia de biodiversidad de la UE 2030 que, entre otras cosas, cree un marco legal para la restauración de ecosistemas degradados para la biodiversidad y el clima, fortalezca la gestión y protección de la naturaleza y la implementación de las leyes de la naturaleza de la UE, y aborde los factores que ocasionan la pérdida de biodiversidad. La estrategia debe adoptar medidas más fuertes contra la contaminación ambiental y el comercio de vida silvestre, y priorizar la implementación de leyes para que invirtamos en tener unos ecosistemas terrestres, marinos y de agua dulce más saludables y resistentes.
- Den la debida prioridad a la estrategia de contaminación cero para proteger la salud humana y el medio ambiente y aumentar la resiliencia. Dado que se sabe que ciertos contaminantes del aire y productos químicos industriales pueden tener efectos negativos sobre el sistema inmunitario de las personas y de la vida silvestre y hacernos más vulnerables a las pandemias, la estrategia química de la UE debe incluir una acción rápida para identificar y eliminar los productos químicos que alteran el sistema inmunológico y otros químicos peligrosos que debilitan nuestra salud; y el Plan de Acción de Contaminación Cero debe impulsar la acción hacia una lucha coherente e integral contra la contaminación, mientras que la UE debe lograr estándares de calidad del aire que alineados con las recomendaciones de la OMS. La exposición a productos químicos tóxicos debe abordarse horizontalmente en todos los sectores y estrategias relacionados (por ejemplo, Biodiversidad, Farm to Fork, Agua, Economía Circular).
- Prioricen la implementación del Plan de Acción de la Economía Circular con su marco coherente de políticas de productos y la transformación de los patrones de consumo para que no se generen residuos. Las inversiones que formarán parte del estímulo económico necesario deberían conducir a un progreso económico y medioambiental a largo plazo al tiempo que reducen el uso de recursos, evitan y eliminan sustancias peligrosas y mejoran la circularidad de los materiales y sistemas.
- Reformen el modo en que se regulan las actividades industriales, estableciendo un



desempeño basado en las mejores técnicas disponibles lo cual ha de significar la proporción más baja de "impacto ambiental de la actividad industrial" versus nivel de "bien público/servicio prestado". Esto debería promover la actividad industrial con el menor impacto ambiental negativo para la provisión de un producto/servicio dado. La Comisión debería volver a priorizar los siguientes elementos esenciales para la sociedad, donde la industria puede ser un proveedor de soluciones y un aliado clave: producción de energía, calidad y suministro de agua, producción de proteínas, gestión de recursos y sustitución de productos químicos preocupantes.

- No permitan que les salga gratis a los contaminadores y garanticen un compromiso con el imperio de la Ley como respuesta al Coronavirus: no debiliten, renuncien ni ignoren la legislación ni adopten una agenda de desregulación (ver también la discusión más adelante). Necesitamos una mejor implementación y aplicación de las leyes para proteger a las personas y al mundo natural -asignando suficientes recursos y sin demoras en los procedimientos de infracción. El imperio de la Ley es el núcleo de una Europa que funcione y un requisito previo clave para la confianza pública en las instituciones y el gobierno.
- Garantizar un mecanismo de transición justo y sólido que tenga en cuenta las realidades sociales de la crisis de Coronavirus: esto fortalecerá el European Green Deal y lo hará cada vez más adecuado para ayudar a catalizar una transición justa transformadora. También demostrará la preparación de la UE para la solidaridad entre los estados miembros de la UE y a nivel mundial y preparará a la UE para futuras crisis.

Finalmente, los líderes deben resistir los llamados de los grupos de presión empresariales para debilitar los estándares ambientales. Desde que la pandemia despegó, hemos visto esfuerzos de algunos intereses comerciales para usar la pandemia como una excusa para presionar a fin de que los estándares ambientales se debiliten o se postergue su introducción, por ejemplo de los sectores del automóvil, digital, electrodomésticos y agrícola.

Puede haber diferentes razones para desviarse de la trayectoria reguladora previa a la crisis del coronavirus: primero, las dificultades para realizar operaciones normales durante la pandemia han frenado inevitablemente muchos procesos comerciales; segundo, muchas compañías enfrentarán dificultades financieras debido a la pérdida de ingresos y esto puede limitar las posibilidades de inversión en nuevos productos y procesos (más ecológicos). La primera de estas razones podría proporcionar motivos legítimos en algunos casos para diferir la introducción de algunas medidas,



pero solo por un período breve que no exceda el período de bloqueo y teniendo en cuenta la medida en que ha obstaculizado las operaciones. La segunda razón está relacionada con el tema de la recuperación económica y la probabilidad de que participen fondos públicos. Lejos de justificar cualquier debilitamiento de las normas, esto brinda la oportunidad de garantizar firmemente que el entorno regulatorio dirija la producción y el consumo en una dirección sostenible y que la financiación pública para apoyar la recuperación esté estrictamente condicionada a la compatibilidad con los objetivos del Pacto Verde Europeo (ver más detalles sobre esto en la siguiente sección). Por el contrario, cualquier debilitamiento de los estándares acordados o la extensión injustificada de los plazos planificados para los nuevos estándares podría socavar la seguridad jurídica y la previsibilidad regulatoria.

Por lo tanto, cualquier propuesta para debilitar los estándares ambientales debe ser rechazada y cualquier propuesta para diferir la introducción de estándares más estrictos debe examinarse críticamente teniendo en cuenta no solo los intereses comerciales de las empresas en cuestión, sino también intereses sociales más amplios. Por ejemplo, la eficiencia energética, el diseño ecológico y la implementación de políticas de residuos generan creación de empleo, mejora de la salud y reducción de la dependencia de la UE, que es muy necesaria para una recuperación sostenible.

2. Evitar tirar dinero bueno después del malo

Los rescates pueden ser necesarios, pero deben centrarse especialmente en el sector de la salud, el bienestar y la protección de los medios de vida de los trabajadores, las pequeñas empresas y las empresas cooperativas. La agenda transformadora de un ambicioso Pacto Verde Europeo debería ayudar a determinar qué medidas son apropiadas. El dinero debería apuntar más a reducir las desigualdades que a aumentar las ganancias o compensar las pérdidas en dividendos. Y no debería haber rescates sin



condiciones; el dinero de los contribuyentes nunca debe utilizarse para emitir cheques en blanco a las empresas. Necesitamos:

- Condicionar la distribución de los fondos de estímulo y los rescates a la coherencia con el Pacto Verde Europeo y las mejoras ambientales. Los líderes de la UE deben asegurarse de que estas inversiones generen beneficios a largo plazo para nuestra sociedad y ayuden a que nuestras economías sean más resilientes ante crisis cada vez mayores. En particular, las inversiones deben estar totalmente alineadas con los objetivos y propuestas del Pacto Verde Europeo, así como con el objetivo de 1.5 ° C del Acuerdo de París, y promover el progreso hacia la sostenibilidad. Las inversiones también deben cumplir con los principios de quien contamina paga y la internalización de los costos externos.
- Reformar las normas fiscales para garantizar la inversión pública continua en la transición hacia el propósito de contaminación cero, en particular descarbonizando y desintoxicando la economía. En la respuesta de emergencia inmediata, los gobiernos están haciendo importantes inversiones y exenciones de impuestos para evitar quiebras y pérdidas de empleos y garantizar que el sector de la salud reciba apoyo en estas difíciles circunstancias. La UE debería excluir la inversión pública en la descarbonización de la economía del cálculo de déficit nacionales.
- Lanzar iniciativas sostenibles a gran escala en línea con el interés público. Estos proyectos deben ser de interés público y garantizar que conduzcan a reducciones de emisiones directas, beneficios para la salud y restauración del ecosistema. Las iniciativas a gran escala deben incluir: despliegue acelerado de energía renovable; una ola de renovación de edificios para hacerlos eficientes energéticamente y reducir la contaminación del aire por la calefacción doméstica, infraestructuras para un sector de transporte con cero emisiones, incluido el transporte público, ciclovías, transporte marítimo sostenible y puntos de recarga de electricidad; neutralidad en carbono en electricidad y redes de gas; una estrategia ambiciosa para la sustitución de productos químicos tóxicos; e iniciativas y proyectos de restauración de la naturaleza a gran escala.
- Acelerar las políticas financieras sostenibles de la UE para que billones pasen de marrón a verde. Avanzar en el trabajo sobre la taxonomía de finanzas de sostenibilidad para ayudar a asegurar que sirva de guía más ampliamente para la respuesta y transformación derivada de la crisis del Coronavirus. Además, para proporcionar una mayor claridad y transparencia, la UE debería desarrollar una "taxonomía marrón" para complementar la verde, que permitiría a las instituciones financieras identificar su exposición al riesgo. Se debe introducir una divulgación de sostenibilidad corporativa estandarizada para garantizar la comparabilidad entre empresas similares. Además, se debe exigir a las grandes corporaciones e instituciones financieras que establezcan estrategias y objetivos de sostenibilidad en línea con el objetivo de neutralidad climática de la UE y el Acuerdo de París.
- Asegurar que las medidas tomadas mejorarán los niveles de salud ambiental para fortalecer la resiliencia de las sociedades. Un medio ambiente más limpio tendrá un impacto positivo en la salud humana; Por ejemplo, las reducciones en la contaminación del aire o la eliminación de productos químicos peligrosos en los productos de consumo



mejorarán la salud de los segmentos vulnerables de la población y pueden hacerlos más resistentes a los riesgos para la salud, además de reducir los costos para nuestros sistemas de salud.

- Evaluar sistemáticamente los posibles impactos ambientales negativos no intencionados de las nuevas disposiciones fiscales y fiscales a corto plazo. La detección de los impactos ambientales de las medidas de estímulo agregaría coherencia de forma significativa a las políticas y evitaría la creación de consecuencias ambientales perversas y no intencionadas que podrían dañar la resiliencia futura y la salud ambiental de las sociedades.
- Garantizar la transparencia total acerca de en qué se gasta el dinero público en la respuesta a la crisis. Esto también apoya la responsabilidad democrática (ver siguiente prioridad).

Para obtener detalles sobre las primeras cuatro viñetas anteriores, consulte también la <u>posición común</u> que firmaron ocho ONG, incluida la EEB.

3. Garantizar la buena gobernanza y la responsabilidad democrática.

Se están tomando grandes decisiones que tendrán impactos durante muchos años. Necesitamos ver una buena gobernanza de la financiación que garantice la total transparencia acerca de en qué se gasta el dinero; pleno acceso público a la información sobre riesgos para la salud y condiciones ambientales; personas que están en el centro de la formulación de políticas a través del Pacto Climático y un compromiso sistemático con los jóvenes para garantizar que tengan voz en la configuración del futuro. Por lo tanto, necesitamos:

• Garantizar el acceso total a la información ambiental y de salud para los ciudadanos en tiempo real. La crisis actual ha puesto de manifiesto los peligros del suministro tardío de información, o de no tener una cultura de comprender o prestar atención a los peligros futuros, así como el poder de la información temprana. Las respuestas democráticas solo pueden funcionar si los ciudadanos tienen suficiente información para continuar. Se necesitan mejoras en: la calidad y acerca de los riesgos de las aguas de baño (ya que existe un riesgo potencial de infección por Coronavirus a través de las aguas residuales), la calidad del aire en las ciudades (y los resultados de la investigación sobre los vínculos existentes entre esta polución y el coronavirus), los niveles de emisión (por ejemplo, emisiones industriales y registros de contaminación), riesgos para la salud en general, incluida la evaluación de riesgos futuros, como nuevos virus,



amenazas de resistencia a los antimicrobianos, zonas de inundación por el cambio climático, riesgos para los cultivos por el cambio climático, y respuestas para mitigar los riesgos.

- Tomar medidas concretas para evitar que el gobierno abrace un "estado de alarma" que erosione los derechos humanos y el estado de derecho. Los gobiernos no deben abusar de la crisis de COVID-19 y lanzar medidas que vayan más allá de lo que es absolutamente necesario para responder a la crisis, p. ej. medidas que infringen la privacidad, el debido proceso para legislar, los poderes y roles judiciales, o los derechos de los ciudadanos y la sociedad civil. Cualquier medida tomada debe ser proporcionada y tener como objetivo garantizar la seguridad pública. En particular, la libertad de expresión debe ser salvaguardada para aquellos que destacan los desafíos provocados por la situación actual.
- Garantizar métodos responsables de rastreo de contactos: el uso de datos de teléfonos móviles para recopilar información sobre quién ha estado en estrecha proximidad con quién ha demostrado su eficacia en ciertos países asiáticos como una herramienta para prevenir la propagación de COVID-19, pero también ha generado preocupaciones sobre la erosión potencial de las libertades civiles. El uso de dichos datos debe basarse preferiblemente en un consentimiento explícito, pero como mínimo debe implicar una total transparencia sobre los niveles de monitoreo que se estén llevando a cabo.
- Apoyar y mejorar el acceso a la justicia para los ciudadanos y la sociedad civil a fin de
 permitirles responsabilizar a los gobiernos de sus acciones y decisiones: reduciendo
 costos, otorgando la debida legitimación y mejorando la capacitación judicial para cubrir
 casos más amplios de medio ambiente y salud. A su debido tiempo, deben llevarse a
 cabo evaluaciones transparentes e imparciales de las decisiones tomadas durante esta
 crisis, para aprender y mejorar la gobernanza para futuras crisis.
- Involucrar sistemáticamente a todos los sectores de la sociedad para que nadie quede excluido: garantizar una participación suficiente de los interesados para garantizar una toma de decisiones inclusiva y, por lo tanto, legítima. Durante la crisis de la corona, algunas reuniones virtuales han llevado a la exclusión de los principales interesados y es necesario abordar esta amenaza para el buen gobierno y la participación. La financiación para las organizaciones de la sociedad civil no debe verse comprometida por las respuestas de emergencia, ya que la sociedad civil es crucial para enfrentar la crisis y ayudar a que la sociedad se recupere. Las ONG que han perdido ingresos como resultado de la pandemia deberían incluirse entre las personas elegibles para la compensación.



4. Cooperación transfronteriza.

Las pandemias, como la contaminación, no respetan las fronteras nacionales. Combatirlas requiere que los gobiernos cooperen y coordinen sus respuestas, en lugar de adoptar respuestas nacionales fragmentadas. La UE, la OMS y la ONU tienen roles importantes para apoyar la lucha contra el coronavirus. Ningún país puede enfrentar esta crisis solo. Es global y una respuesta multilateral coordinada es esencial para el éxito. Por lo tanto, necesitamos:

- Asegurar que la UE demuestre una fuerte solidaridad, tanto entre los Estados miembros como dentro de ellos. Las crisis que cruzan fronteras solo pueden abordarse mediante la cooperación que también cruza fronteras. Los políticos nacionales deben defender los beneficios de la cooperación europea, teniendo en cuenta los valores que constituyen el núcleo del proyecto europeo, especialmente la solidaridad. Los ciudadanos europeos deben sentir y creer que la Unión Europea está allí para hacerlos sentir más seguros, bienvenidos. La UE no es solo un lugar donde los gobiernos nacionales pueden hacer buenos tratos, hay una razón mucho más profunda para que exista la UE: promover la solidaridad y la cooperación. Este motivo debe guiar sus acciones, hoy más que nunca. No existe un interés nacional que sea más importante que una Unión Europea fuerte y con visión de futuro.
- A medida que comenzamos a reconstruir e imaginar el mejor futuro que queremos para nuestros hijos, la Unión Europea será esencial para lograr el cambio a través de iniciativas como el Pacto Verde Europeo. La Comisión Europea, un organismo que es en gran medida independiente de los gobiernos nacionales, ha lanzado una serie de iniciativas, incluido un nuevo instrumento de solidaridad para esquemas de trabajo a corto plazo, SURE y una relajación de las normas de endeudamiento bajo los "criterios de Maastricht". El Banco Europeo de Inversiones y el Banco Central Europeo han establecido un apoyo para las pequeñas empresas y un Programa de compra de emergencia pandémica (PEPP) respectivamente.
- Sin embargo, las fricciones son claras cuando se trata de encontrar un acuerdo entre los representantes de los Estados miembros sobre las medidas para apoyar a los países más afectados. Esto reveló un cisma importante, lo que llevó a los primeros ministros de España e Italia y otros a argumentar que la falta de solidaridad mostrada iba en contra de los principios subyacentes de la UE y amenazaba el futuro del proyecto de la UE. Esta falta de armonía, junto con noticias falsas y una falta de comunicación sobre lo que había logrado la UE, alimentó los sentimientos euroescépticos, llevando por ejemplo a algunos alcaldes en Italia a eliminar la bandera de la UE de los edificios institucionales. El acuerdo de compromiso alcanzado el 9 de abril, desbloqueando 500 mil millones de



euros de fondos de ayuda, fue un importante paso adelante. Pero se necesita más, especialmente de los gobiernos nacionales, que necesitan demostrar solidaridad en toda Europa. Es fundamental que el papel de los coronabonos, sea cual sea su nombre, se estudie cuidadosamente y se tenga en cuenta la importancia de la solidaridad de la UE para el proyecto europeo. También deberían considerarse otros instrumentos innovadores, como la mitigación de la deuda por el clima o los canjes de deuda por naturaleza.

- La UE y sus Estados miembros deben asegurarse de que nadie se quede atrás. Los más vulnerables en nuestras sociedades, en particular las personas mayores, las personas sin hogar, los refugiados y las minorías, deben colocarse en el centro de la respuesta de emergencia. Los gobiernos deben abstenerse de tomar medidas discriminatorias contra las minorías (por ejemplo, las comunidades gitanas) o los refugiados. Señalar a estas personas y convertirlas en chivos expiatorios no resolverá la crisis del coronavirus sino que agregará otra capa de crisis.
- La UE debería apoyar en todo el mundo una solidaridad internacional con las naciones más pobres, ya que solo una respuesta global puede realmente abordar la crisis del coronavirus. La UE debería apoyar a los países de bajos y medianos ingresos para aumentar sus recursos para la adopción de medidas de salud y protección social de los grupos vulnerables mediante la cooperación directa, los esquemas de cooperación global de la UE, el G20, la OCDE y otros procesos globales. También se debe brindar apoyo específico a las organizaciones de la sociedad civil en los países de cooperación para asegurarse de que nadie se quede atrás y el espacio cívico esté protegido. Este es el momento de demostrar solidaridad e impulsar el multilateralismo. El interés propio nacionalista será autodestructivo para abordar el problema del coronavirus.
- Reconsiderar los acuerdos comerciales, sus impactos y las motivaciones que hay tras de ellos. Necesitamos evitar aquellos acuerdos comerciales que destruyen la naturaleza, hacen que los ecosistemas y los humanos sean más frágiles e invadan aún más los hábitats salvajes, creando así riesgos adicionales. Todos los acuerdos comerciales deben contribuir a la coherencia de las políticas para el desarrollo sostenible. La capacidad de recuperación de los ecosistemas del mundo, la salud humana y el suministro de alimentos de Europa se han debilitado severamente bajo décadas de producir donde es más barato (a menudo porque los costos ambientales están externalizados) y comercializar los productos a nivel mundial. Este enfoque necesita un cuestionamiento fundamental. Necesitamos repensar la forma en que producimos alimentos y desarrollar un sistema alimentario global resiliente con suficiente autonomía (no solo en la UE), y pensar en cómo producimos los bienes que consumimos y los impactos de la producción. Además, necesitamos desarrollar una mayor producción en la UE, a la luz de los problemas actuales en torno a la seguridad de los equipos de salud. Se necesita invertir en productos locales (en mercados y online) para garantizar una mayor independencia frente a las cadenas de suministro internacionales y una resiliencia social y económica a las crisis futuras.



- El diálogo internacional debe continuar en áreas que actualmente se retrasan o corren el riesgo de retrasarse, como ya es el caso de la COP climática, la COP de biodiversidad, la reunión internacional de productos químicos y la reunión internacional del aire, todo lo cual se ha reprogramado para más allá de 2020. Se necesita del diálogo para continuar avanzando y medidas para garantizar una participación suficiente de los interesados para garantizar un proceso inclusivo y, por lo tanto, legítimo. Los retrasos son comprensibles, pero reducir el compromiso o la ambición, así como los retrasos excesivos, crearán más problemas de los que resolverán.
- Limitar las futuras crisis de salud actuando globalmente contra el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación química. La acción multilateral para abordar estas tres crisis es esencial para poder evitar crear no solo condiciones para nuevos brotes del tipo del coronavirus, sino también otras crisis: clima, colapso del ecosistema, problemas de la cadena alimentaria y crisis de nutrición, salud y fertilidad que podrían resultar ser incluso un desafío mayor que la crisis actual que está retando la capacidad de reacción y gestión de la humanidad.

5. Compartir una visión para un futuro mejor

Los líderes deben ser claros y ofrecer esperanza. Las personas sufren y experimentan miedo e incertidumbre. Necesitamos saber que es posible salir de esta crisis más fuertes, reconstruir nuestra economía para evitar que seamos más vulnerables y protegernos cuando somos vulnerables, mejorar nuestro bienestar, fortalecer nuestras comunidades y construir una economía más resiliente. Necesitamos saber que aprenderemos de esta crisis para estar preparados para la próxima. Necesitamos creer en un futuro mejor donde las personas y la naturaleza prosperen juntas. La crisis actual ha crecido debido a la falta de protección de la salud y el medio ambiente, donde las condiciones de vida sostenibles y la atención médica no están garantizadas. Por lo tanto, debemos:

• Poner el bienestar en el centro de las políticas de la UE. En lugar de tener políticas centradas en el crecimiento económico y la competitividad, las políticas deberían priorizar el bienestar de los ciudadanos, la equidad y la igualdad y la capacidad de recuperación de la sociedad, la adecuación de las instituciones, la provisión de bienes públicos y la inversión en la capacidad de recuperación de los ecosistemas y globales mediante el abordaje de las crisis climáticas y de biodiversidad. Los líderes deberían dejar de lado el PIB como el último criterio de los esfuerzos de recuperación,



reemplazándolo por objetivos para el bienestar de todos los ciudadanos. El Pacto de Estabilidad y Crecimiento debe reformarse en un Pacto de Sostenibilidad y Bienestar. Y el principio del Juramento Verde de "no dañar" en el Pacto Verde Europeo debe aplicarse sistemáticamente, de hecho fortalecido para "invertir en sostenibilidad primero", ya que esto fortalecerá una capacidad de recuperación de nuestros ecosistemas y de la sociedad que puede ayudar a evitar futuras crisis o al menos mejorar nuestra capacidad de respuesta.

- Reiterar nuestro compromiso con los valores fundamentales: libertad, democracia, igualdad, estado de derecho, derechos humanos. El derecho a un medio ambiente sano debe considerarse como un derecho fundamental. Además, deben respetarse los derechos de acceso a agua limpia, aire limpio, naturaleza y productos seguros.
- Examinar nuevamente el papel y los derechos del gobierno y equilibrar el poder de las grandes corporaciones para garantizar que los países puedan tener sectores de salud suficientemente fuertes y funcionales, y derechos de control para evitar la escasez. Para una serie de sectores, un mayor control gubernamental puede ser esencial para mantenerlos a flote y debería usarse para reformarlos para el interés de la sociedad, es decir, la transición de la economía de la Gran Aceleración a algo que podamos llamar sostenible. Necesitamos un nuevo sistema económico que promueva el bienestar de las personas y lo primero que debemos hacer es tener la capacidad de dirigir aquellos sectores que hacen la mayor contribución a nuestro bienestar.
- Revisar nuestra relación con la naturaleza, comprender los puntos de no retorno del ecosistema y los límites planetarios y los riesgos de su sobreexplotación, y reconocer los beneficios de reconectarse con la naturaleza.
- Ver de nuevo lo que es "esencial" para la sociedad y lo que es justo. La crisis del coronavirus ha subrayado una serie de fallas en nuestros sistemas económicos y de gobierno. También ha permitido a las personas revisar su sentido de lo que es importante. Hay una necesidad urgente de revisar el impacto de los niveles de producción y consumo y reconsiderar lo que es "suficiente" y "correcto" y lo que es un "exceso" que crea riesgos. También es necesario profundizar el sentido de responsabilidad dentro de un ecosistema global cuya fragilidad puede afectarnos a todos. En la práctica, será fundamental considerar los salarios justos para el trabajo esencial (por ejemplo, servicios públicos como el sector de la salud), las políticas tributarias y salariales (incluida la brecha salarial de género) para reflejar esto. Deben considerarse nuevas herramientas como el ingreso básico universal. Además, los hábitos y las normas merecen atención, desde vuelos y modos de transporte, vacaciones, hasta patrones de consumo y medidas asociadas. Este es un momento para repensar y cuestionar las prácticas actuales, desde la caza y el comercio de especies silvestres hasta una destrucción de la naturaleza que crea riesgos para la sociedad.
- Necesitamos considerar seriamente cambiar nuestras dietas. Salvaguardar el bienestar



de las personas y garantizar un futuro sostenible para todos sería mucho menos difícil si cambiamos nuestras dietas. Reducir nuestro consumo de carne, que ya es deseable por razones de salud y clima, se vuelve aún más pertinente si reconocemos que la actual crisis del coronavirus no habría ocurrido si fuéramos vegetarianos o incluso si algunos de nosotros no comiéramos animales salvajes. Incluso si se acepta que las personas tienen una opción, las elecciones deben ser informadas por el conocimiento de sus impactos. Los gobiernos también tienen una opción, y dada la <u>evidencia</u>, deberían elegir prohibir los mercados de vida silvestre.

- La "digitalización" es un arma de doble filo y debemos hacer que funcione para la sostenibilidad, en lugar de hacerlo en contra. La digitalización, desde el uso de Internet para acceder a información hasta reuniones virtuales, compras online, seguimiento de personas y virus, y el uso de IA para encontrar curas, se ha acelerado durante la crisis, y se necesita una atención particular para fomentar un comportamiento sostenible y garantizar que la digitalización no comprometa la sostenibilidad sino que la apoye. Existen riesgos para la privacidad, cuestiones sobre el uso de energía de los centros de datos e implicaciones claras para las tiendas locales que pueden perder frente a las gigantescas plataformas minoristas de Internet. La inteligencia artificial para las personas y la naturaleza puede ayudar a encontrar curas y soluciones a los desafíos que enfrentamos. También se puede usar con consecuencias negativas. Nuestras elecciones definirán el futuro en que viviremos.
- Escuchar a la ciencia e invertir en ella, incluida la ciencia de la sociedad civil, y crear un sistema de alerta temprana para identificar riesgos nuevos y emergentes. Es importante garantizar una respuesta política rápida a las crisis basada en la mejor ciencia en lugar de en la ideología política o el interés propio, e identificar los riesgos de impactos y crisis en el futuro y garantizar que nuestros sistemas de gobierno estén a la altura del desafío para que las sociedades y las economías pueden ser tan resilientes y tan a prueba del futuro como sea posible.
- Escuchar a los jóvenes, considerar su futuro e involucrarlos en las decisiones que afectarán sus vidas. Las decisiones que tomamos hoy, es decir, elegir si invertir en combustibles fósiles o energías renovables, talar bosques o dejarlos florecer, autorizar el uso de productos químicos nocivos en productos o no, pescar en los océanos de manera sostenible o agotar las reservas de peces, definirá el futuro. Los hijos de hoy heredarán el mañana. Es esencial que se desarrollen mecanismos para escuchar a los jóvenes y que las decisiones reflejen las necesidades del futuro.
- Invertir sistemáticamente en la calidad de la naturaleza y el medio ambiente, desde ecosistemas sanos y resilientes hasta vida silvestre intacta, aire limpio, alimentos seguros y naturaleza accesible para todos. La salud y la resiliencia de los ecosistemas ayudarán a la resiliencia de nuestras sociedades y economías.



Todos estamos juntos en esto y tenemos una opción. Los líderes europeos ahora deben estar a la altura del desafío, la historia juzgará su desempeño en las próximas semanas.



Para más información sobre la visión de EEB sobre la respuesta a la crisis de Coronavirus y el Pacto Verde Europeo:

Patrick.tenBrink@eeb.org

Ver también informes de EEB sobre: <u>Industrial Strategy</u>, <u>Farm to Fork Strategy</u>, <u>Just Transition Mechanism</u>, <u>Circular Economy</u>, <u>Chemicals Strategy</u>, <u>Better Regulation</u>, <u>EU Budget to address the climate crisis</u>, <u>Environmental Crime</u>, y <u>Access to Information</u>. Para otros, ver: <u>eeb.org/library</u>

ENLACE AL INFORME COMPLETO EN INGLÉS:

Turning fear into hope

https://mk0eeborgicuypctuf7e.kinstacdn.com/wp-content/uploads/2020/04/Hope-from-fear.pdf)